



Dr. FERNANDO SERPA FLOREZ

LOS PELIGROS DE UNA FALSA DOSIFICACION DE LAS DROGAS

Las drogas no son tan inocuas como algunas personas creen.

Ciertos fármacos, que en algunas circunstancias pueden ser benéficos, cuando son ingeridos indiscriminadamente pueden producir lesiones en el organismo, de mayor o menor gravedad, algunas veces mortales. Tal acontece con el cloranfenicol, por ejemplo, de indudable eficacia cuando se emplea para curar un tifo exantemático o una fiebre tifoidea. Pero que, entre

sus incompatibilidades, cuenta la de poder producir, en personas predispuestas a éllo, anemias aplásticas de muy severo pronóstico.

Por ello, las gentes deben estar prevenidas y evitar la auto-medicación, así como la costumbre de guiarse por los consejos de los amigos o boticarios, recurriendo al médico para que él le formule la droga adecuada a su enfermedad, prescribiendo, a un tiempo, la

dosificación necesaria, lo que constituye uno de los motivos del diario estudio de los médicos y el por qué de su larga carrera consagrada a la adquisición de conocimientos científicos.

Quiero en este artículo llamar la atención acerca de una sulfa (la sulfametoxipiridazina) que si bien tiene algunas ventajas en cuanto a que su dosificación es baja y su eficacia buena, se ha comprobado últimamente que es peligrosa, especialmente cuando se sobre-dosifica.

En efecto según comunicación de la Organización Panamericana de la Salud, de conformidad con informaciones allegadas en Checoslovaquia, la sulfametoxipiridazina puede producir, desde efectos secundarios leves entre los que se pueden contar náuseas, cefalea, mareos, erupciones cutáneas, fiebre y artralgia, hasta las siguientes reacciones severas: "discrasias sanguínea incluyendo anemia hemolítica, aguda, leucopenia, púrpura trombocitopénica, anemia endoplástica, erupciones cutáneas severas, tales como eritema multiforme exudativo, síndrome de Stevens Johnson, hepatitis focal con ictericia, miocarditis intersticial y un síndrome parecido al lupus eritematoso disseminado". De ahí que, en vista del número y severidad de las reacciones tóxicas producidas por la sulfametoxipiridazina, se aconseja el "limitar seriamente el uso indiscriminado de esta droga".

Como se sabe, las sulfas son productos quimioterápicos que, desde su descubrimiento en 1935 han ayudado en forma considerable a la lucha contra las enfermedades infecciosas, siendo empleadas con éxito en infecciones de leve y mediana gravedad.

En un principio, las dosis que se usaban eran muy altas, pues las características de las primeras sulfas así lo requerían. Con ciertas modificaciones en los radicales de la composición de

las sulfonamidas, se obtuvieron algunos de estos quimioterápicos, con la característica de que se logran altos niveles sanguíneos, con dosis bajas del producto. Sin embargo, vemos como la sulfametoxipiridazina desafortunadamente produce también efectos tóxicos, algunos de los cuales severos y aún fatales.

Por lo anterior es necesario evitar la ingestión de drogas por propia iniciativa o por insinuación de boticarios o personas no idóneas, ya que, como vemos, ello entraña serios peligros para la salud.

La quimioterapia anti-bacterial a base de sulfas, cuyas raíces pueden hallarse en los estudios hechos por Paul Ehrlich con las anilinas, aunque el descubrimiento clave para su empleo se debió a Domagk con el prontosil, ha ampliado su campo de acción con nuevos productos del mayor interés, derivados todos de la molécula de sulfanilamida. Así, no solamente se han encontrado compuestos anti-bacterianos, sino que nuevas investigaciones hicieron descubrir derivados de ella que tienen efecto estimulante sobre la producción de insulina por el páncreas, con lo que se están empleando tales preparados (cuyo nombre químico es el decarbutamida y talbutamida) para el tratamiento de las formas leves de diabetes.

Otras indicaciones de derivados de la molécula de sulfanilamida (entre ellos el clorotiazide) es el de actuar como diuréticos poderosos, cuyo empleo terapéutico ha sido recibido con gran interés por la ciencia médica.

En fin, al realizar esta rápida revisión sobre la sulfanilamida, substancia terapéutica de gran importancia médica y de mucha utilidad para la salud, hemos querido llamar la atención sobre uno de sus derivados, la sulfametoxipiridazina, recalando los peligros que tiene la sobre-dosificación de esta droga.